

domingo, 02 de septiembre de 2007

## *opinión*

---

MANUEL C. CACHAFEIRO

### **El leonés, para algo servirá**

El sí de la Junta, aunque fuera en voz baja, a la enseñanza del leonés en las escuelas de León capital, ha abierto los informativos locales y autonómicos. Unos se han sorprendido y otros, esos regios opinadores «regionales» se han tomado a guasa la noticia, como si en León se hubiera aparecido el *malo* de Ibarretxe y el *grano* de Carod Rovira. No está de más decir que el leonés ha sido reconocido, por primera vez, en el nuevo Estatuto de Autonomía, el mismo que pide las competencias de la Confederación Hidrográfica del Duero que para los mismos formadores de opinión fue un «gran paso en la defensa de nuestro autogobierno». Y si está reconocido, lo criticable es que se marginara.

Nadie debería ponerse a hablar ahora leonés por la calle. Si acaso el 'ye' asturiano, por influencia del veraneo de muchos leoneses en Gijón, Candás o Luanco. Pasar de ahí no sólo sería un exceso, sino un canto de aldeanía. La enseñanza del leonés, al menos en opinión de este humilde 'opinador', debe circunscribirse a la recuperación del patrimonio perdido. La emigración, que ha marcado las últimas tres generaciones de leoneses, y el gran desdén por lo rural que tienen los leoneses capitalinos, han sido letales para la promoción y conocimiento de la cultura popular leonesa. El aprendizaje del leonés, por tanto, debe servir para querernos un poco más, como bueno sería también promocionar las visitas al Panteón Real de San Isidoro o conocer el valle de Laciaana.

Pasar de ahí, o llegar al extremo de pedir la cooficialidad, convertiría a León en un ejemplo más de ese falso nacionalismo que llega a exigir funcionarios que hablen una lengua que después no se conoce en la calle. Pese al 'ye' asturiano, en el Principado han frenado las ansias asturianistas más radicales por miedo a una escalada que llevara la defensa de lo propio a extremos insospechados y ridículos, como poner 'ambulancie' en lugar de ambulancia o 'Ikee' en lugar de Ikea.

Todo esto es nuevo para León, y también para Castilla y León, donde las reivindicaciones lingüísticas se quedaban hasta ahora en una docena de colegios que pedían la enseñanza del gallego, en la frontera del Bierzo con Galicia.

El Ayuntamiento de León, después del revuelo del pacto entre el PSOE y la UPL, ha vuelto a coger ritmo de crucero con la reivindicación del leonés. Y no será el último capítulo. De hecho, Francisco Fernández no oculta que le gustaría ser el primer presidente de la autonomía de León. Lo que ya no sabemos es si con Chamorro de vicepresidente.

En espera de nuevos capítulos, un día sí y otro también había que preguntar al alcalde de Valladolid qué piensa de León. Javier León de la Riva gusta de la polémica y empieza a no ver más allá de Villanubla. Alguien debería frenar a un alcalde pucelano que gusta de insultar a los leoneses. ¿O es que León no ha hecho nada para que Valladolid sea lo que hoy es?